



EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN Y TRABAJO TUTORIAL EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UANL.

Eje temático: La tutoría como acción formativa de docentes y estudiantes

Nivel: Superior

César Saucedo Pérez, zaucedo2000@yahoo.com.mx

Claudia Castro Campos, psiclaudiacaastro@gmail.com

Marina Duque Mora , duque.marina@gmail.com

Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Psicología, Docencia trayectorias

RESUMEN

En este trabajo se realiza un análisis descriptivo de todo el proceso, que recorren los alumnos desde que ingresan a la facultad de psicología de la UANL, y sus diferentes departamentos, iniciando con la evaluación psicológica como filtro de ingreso, cursos de inducción, asignación de tutores, entrevistas personales de ingreso a una trayectoria, entrevistas de selección para realizar sus prácticas departamentales, apoyo emocional y dirección académica, participación en talleres de autoestima, así como la descripción por parte de los maestros de diferentes trayectorias, acerca del trabajo que se realiza para apoyar a los alumnos y como detectan las características personales de ellos, para apoyar en su formación escolar. Sin embargo se describe también que existe una desvinculación y algunas áreas de oportunidad, para poder integrar toda esta información de manera que cuando el maestro es asignado a tutoría, pudiera serle útil toda esa información que previamente se ha obtenido desde diferentes perspectivas y en diferentes momentos. Se propone la construcción de un manual de procedimientos, facilitación de la información mediante una página en redes sociales y foros universitarios e institucionalizar de manera más concreta la formación de tutores a través de los diplomados.



INTRODUCCIÓN

Nuestro trabajo gira en función al cuarto eje temático propuesto dentro del programa de acción tutorial referente a: La tutoría como una oportunidad de formación, desarrollo personal y ética de los actores académicos.

Para este fin nos dedicamos a hacer una recopilación de todo el trabajo que actualmente se realiza en la Facultad de Psicología, de la Universidad Autónoma de Nuevo León, desde el ingreso de los estudiantes y durante su formación en los semestres de la carrera.

Para posteriormente llevar a cabo una integración de todos los elementos que aprendimos a lo largo de nuestra preparación en el diplomado de tutoría incluyendo nuestro punto de vista como tutores y como ha sido nuestra participación en la formación de los estudiantes en los diferentes momentos y niveles para finalmente realizar una propuesta que pueda ser de utilidad para los tutores de nuestra escuela y de otras facultades.

Antecedentes de la tutoría en el proceso educativo de las universidades.

A lo largo de nuestra grata experiencia de aprendizaje en el diplomado de tutoría coincidimos en que las actuales exigencias de la educación superior incluyendo el gran aumento de alumnado en los planteles exigen del docente su participación como facilitador en los procesos de tutoría, investigación y extensión, tal como lo expone Reyes (2012).

Pichis, et.al. (2006) señalaron que es necesario que el tutor sea capaz de tener un acercamiento individual con cada uno de sus estudiantes y que logre identificar sus problemas en cuanto a actitudes, expectativas y satisfacción laboral. Y que por parte de los tutores se requiere la adquisición de metodologías y capacidades para utilizar las técnicas de abordaje requeridas.

Autores como Valera (1995) advierte que el proceso de enseñanza aprendizaje debe tener un carácter integral que incluya no solo los aspectos cognitivos, sino también transformar la personalidad del estudiante con metas



a prepararlo para la vida, así es entonces que Rodríguez (2004) enmarca la acción tutorial en cinco dimensiones: lo académico, profesional, personalidad, político ideológico y lo socioeconómico-familiar.

En equipo de trabajo, formado por psicólogos de diferentes enfoques (conductual, psicoanalítico y constructivista) nos inclinamos principalmente en el registro y apoyo a los estudiantes con riesgos de fracaso en la esfera de personalidad y formación profesional considerando que pueden ser los pilares básicos para un buen aprovechamiento académico, así como también en las necesidades formativas de los tutores.

A través de las lecturas en el diplomado en formación de tutores nos sentimos influenciados por autores como Sola (2000) quien define que todos los docentes también cumplen funciones de tutores y deben contar con un perfil de personalidad que incluya la habilidad de ser: amistoso, comprensivo, flexible, observador, confiable, amable, motivador, de mente abierta y ordenado, entre otras más.

En este trabajo deseamos llevar a cabo un análisis descriptivo de las diferentes actividades en caminadas a la ejecución de la tutoría, en la facultad de Psicología de la UANL en Monterrey Nuevo León, que cuenta con una población de 3,520 alumnos y en donde por más de una década se ha puesto en marcha desde diferentes ángulos el PT a cargo de un departamento bien estructurado que cuenta con aproximadamente 95 maestros en la función de tutor.

El trabajo realizado es de gran relevancia y como en cualquier institución todavía existen importantes áreas de oportunidad y planes de mejora, como la necesidad de mayor información para los tutores, difusión de la manera en que se lleva a cabo su función, mayor participación por parte de los estudiantes con respeto a las citas programadas, los espacios destinados para la tutoría, los horarios y la integración de la información pertinente de estudiante y finalmente las directrices a seguir por el tutor para facilitarle el trabajo.

Justificación

Actualmente, dentro del departamento de Tutoría de la Facultad de Psicología, existen distintas funciones y aunque el trabajo ha sido continuo a partir de varios años, para algunos de los docentes que ahora fungen como tutores se desconoce parte del proceso que es indispensable tener en cuenta para llevar a cabo las



tareas correspondientes, es por ello que a través del presente Producto integrador, se propone llevar a cabo un desglose de toda la información que se obtiene de los diferentes procesos y departamentos por los que atraviesa el estudiante de psicología en la UANL y así el tutor tenga fácil acceso a toda la información que previamente fue recabada acerca de los estudiantes que le fueron asignados, en función a esto realizar propuestas que ayuden a facilitar y optimizar el trabajo de la tutoría para realizar un trabajo con mayor eficiencia.

Descripción del proceso de estancia del alumnado en la facultad de psicología de la UANL

Es importante destacar que la facultad de psicología ha dado cuenta de lo propuesto por Hernández (2002) quien puntualizó en las dificultades detectadas desde la educación primaria referente a los déficits perceptuales, intelectual, neurológica e incapacidad física y que hoy en día son estudiantes que tienen inclusión en nuestra facultad pues ya contamos con rampas de acceso para sillas de ruedas y dos elevadores contruidos en las aulas para acceder al segundo piso y al departamento de escolar, para los estudiantes con incapacidades motoras y alumnas embarazadas.

Una vez que el estudiante decide ingresar a la facultad, se lleva a cabo una valoración en el departamento de orientación vocacional en donde se aplica una batería de pruebas que registra capacidades, habilidades, nivel de inteligencia y personalidad del sustentante.

Estos resultados quedan integrados en el expediente personal del estudiante y en cualquier momento que se requiera el tutor puede tener acceso a esta información, cumpliendo así con lo referido por Romillo (2008) quien define que se debe hacer: a) un diagnóstico pedagógico integral y b) llevar a cabo un seguimiento y evaluación.

Posteriormente antes de iniciar su primer semestre, el estudiante ingresa a un curso de inducción en donde los instructores, tienen el deber de registrar el desempeño de cada uno de ellos y de informar, según su observación directa, si existen conductas irregulares o dificultades de integración, cumpliendo con lo propuesto por Latapí en 1988 al señalar: El profesor asume el papel de un consejero o un “compañero mayor” en un



ambiente relajado y amigable en condiciones del espacio físico adecuadas, en donde tenga lugar una relación pedagógica.

Asumiendo también que gran parte de las tareas del tutor son de orientación, y que desde un inicio su labor incluye actividades instructivas y orientadoras en la educación (Lázaro y Asensi, 1989).

Dos años después, cuando el estudiante ingresa al 5º semestre se llevan a cabo entrevistas individuales, con fines de proporcionarle una orientación académica en relación a la elección de materias, así como también de la trayectoria que desea seguir dentro de la psicología pues tendrá que escoger entre los enfoques: psicoanalítico, conductual, laboral, social o constructivista.

Este proceso es sumamente importante y coincidente con lo expuesto en el Manual del Tutor (2011) en donde se define a éste, como un guía personal, asesor de trayectoria, con conocimiento de la misma y que evalúa las capacidades metacognitivas, así como los intereses del estudiante, dando la guía pertinente.

Así mismo como psicólogos consideramos en estas entrevistas los planteamientos de Aberastury (1999) en lo referente a seguir el desarrollo psicológico que los adolescentes llevan retomando la relación con sus padres, la elección de una vocación, sus intereses y sus áreas de oportunidad, para evitar el fracaso escolar y decisiones equivocadas, tal como lo marca el Programa Institucional de la Tutoría (PIT UANL) en las funciones del tutor.

Cuando el estudiante inicia la unidad de aprendizaje denominada Practica Departamental en el 6º semestre se requiere una nueva evaluación por parte de los supervisores, para determinar si ya es apto para iniciar el trabajo con pacientes y asumir esta gran responsabilidad; aquí se revisan los aspectos metacognitivos descritos por Glaser, (1994) que deben estar dispuestos como herramientas de apoyo para el estudiante.

Es muy importante mencionar que hasta ahora se ha descrito la manera en que un estudiante es apoyado y acompañado a lo largo de su formación académica, mas sin embargo la participación propiamente dicha del tutor se inicia desde el primer semestre de su ingreso a la facultad, al asignar un tutor grupal oficial.



Análisis situacional y descripción de las áreas de oportunidad

Algunas de las reflexiones elaboradas por este equipo de trabajo señalan que desde el momento de recibir a los estudiantes en el curso de inducción mencionado se les pregunta: ¿Por qué escogieron la carrera de psicología, sus expectativas, la descripción de sí mismos y como han resuelto los obstáculos en su vida?

Y así se van explorando con cada alumno los aspectos señalados en el Pentagrama de Ginger:

Nivel Intelectual: Para observar si están aptos para iniciar una carrera a nivel de licenciatura, de acuerdo a sus recursos de inteligencia.

Nivel Emocional: Para determinar si existe algún trastorno de personalidad que le impidiera formarse como psicólogo o requiriese alguna ayuda terapéutica.

Nivel Social: Para detectar si existen dificultades para integrarse al grupo y alcanzar logros mediante el trabajo de equipo, así como observar si existe un compromiso social con la comunidad que implique la labor propia del psicólogo.

Nivel Material: Que sirve para explorar los niveles de salud y autocuidado físico que el alumno guarda para sí mismo, mediante los buenos hábitos de alimentación, disciplina e higiene.

Nivel Trascendental: Si existe la capacidad en el estudiante para participar como factor de cambio y enfrentar los problemas de la sociedad, primero desarrollándose a sí mismo mediante el deseo de adquirir los conocimientos teóricos y posteriormente si existe el deseo de ayudar a los demás, en alguno de los diferentes campos de acción de la psicología, a nivel laboral, infantil, clínico, conductual o social.

Por otra parte, a los estudiantes que participan en la práctica departamental en 6º semestre en donde atienden pacientes para tratamiento, se les aplica la Escala de Estilos de Aprendizaje de Honey y Mumford (1986). De



acuerdo a sus calificaciones en ellos existe la tendencia a fluctuar entre Reflexivos y Pragmáticos, siendo todos alumnos regulares y con buenas capacidades para desempeñarse como psicólogos.

Aquí la principal labor del tutor es ayudarles en el aspecto profesional ya que ellos tienen la gran responsabilidad de atender pacientes y desarrollar habilidades para determinar un diagnóstico mediante las entrevistas y la correlación de la práctica con los conocimientos teóricos adquiridos en las aulas.

Y en los casos que se crea necesario llevar a cabo entrevistas iniciales y de seguimiento con alumnos que enfrentaban problemas de actitud y adaptación con sus compañeros y maestros fortaleciendo en ellos habilidades de Reflexión, Clarificación y Asertividad.

Es muy pertinente señalar que todas estas acciones realizadas por el maestro tienen la tendencia a ser desconocidas por el tutor asignado, ya que no existe un formato de vaciado de esta información oficialmente.

En la trayectoria Cognitivo-conductual los maestros al impartir la cátedra, pueden señalar a los alumnos algunas propuestas de clasificación sensorial utilizadas como estrategias dirigidas a identificar la manera en la que el estudiante puede aprovechar de mejor manera el material que se le da en clase, Fleming y Collen Mills proponen una clasificación de acuerdo a su preferencia en la modalidad sensorial a la hora de procesar información o contenidos educativos, ellos consideran que las personas reciben información constantemente a través de los sentidos y que el cerebro selecciona parte de esa información e ignora el resto, de esta forma se desarrolló un instrumento denominado VARK que es el acrónimo de las cuatro letras iniciales correspondientes a las preferencias modales sensoriales (Visual, Aural, Read/Write, Kinesthetic por sus siglas en inglés) (Visual, Auditivo, Lectura/Escritura y Quinestésico) es así como a partir de la evaluación se hacen recomendaciones al estudiante para que sea más productivo al momento de estudiar, así como de aprovechar cada materia (Fleming & Baume, 2006).

Los estudiantes visuales, prefieren el uso de imágenes, cuadros, diagramas, círculos, flechas y láminas al momento de estudiar o de aprender conceptos nuevos. Prefieren tener un ambiente ordenado dentro del salón



de clases. Y cuando crecen prefieren las ilustraciones, los diagramas y las gráficas que les ayuden a recordar información.

Los alumnos auditivos por su parte, prefieren las exposiciones orales, las conferencias, discusiones y todo lo que involucre el escuchar. Utilizan sus voces y sus oídos como la modalidad principal para aprender. Recuerdan con facilidad lo que escuchan y lo que expresan verbalmente. Si algo se les hace difícil de comprender prefieren que se les explique verbalmente.

A los estudiantes Lector/escritor les será más útil todo lo que se relacione con leer y escribir. Cuando leen vocalizan las palabras, algunas veces sólo moviendo los labios y otras diciendo las palabras con voz audible. Repiten las cosas en voz alta cuando quieren recordarlas, ya que la repetición oral se queda grabada en su memoria. Tiene dificultad cuando el maestro les pide que trabajen en silencio en su escritorio por un período largo de tiempo. Les parece útil seguir lo que el maestro dice si tienen notas de apoyo.

Por último para los estudiantes kinestésicos es recomendable todo lo que involucre la experiencia y la práctica, ya sea simulada o real. Les gusta actuar o hacer con sus manos un proyecto y estar físicamente ocupados en el aprendizaje, algunos de ellos toman notas sólo para tener sus manos ocupadas, pero nunca vuelven a leerlas. Aprenden a utilizar las cosas y los aparatos experimentando. Aprenden conceptos de ciencias sociales simulando experiencias en el salón de clases. Les gusta representar físicamente lo que expresan con palabras. La mayoría de estos alumnos quieren estar lo más activos posible durante la experiencia de aprendizaje.

Consideramos que como un área de oportunidad estos datos pueden ser relevantes para los tutores que se apliquen en el desarrollo de habilidades de aprendizaje para los alumnos que así lo requieran.

Como maestros nos preocupamos de nuestro éxito al transmitir los conocimientos e intentamos que los alumnos en cada clase, salgan con un mapa conceptual de la información, que hagan una síntesis de la lectura, con dinámicas vivenciales acerca del tema y al final con su opinión personal acerca de lo que leyeron y esto ha dado buenos resultados, ya que hay una participación individual y grupal.



En las áreas de oportunidad observamos que frecuentemente, cuando hemos intentado acercarnos a los alumnos que se nos asignaron para tutoría, nos han referido que no tienen ningún problema y que solo pusieron el nombre, porque se les pedía anotarse con algún profesor. O también ha sucedido el hecho de que algunos tutores en determinado semestre no tienen alumnos asignados, mientras que otros tutores tienen grupos enteros y esto nos lleva a reflexionar: ¿Cuál será el criterio institucional para asignar tutores? Y nos preguntamos ¿si se puede hacer algo al respecto? o ¿cuál sería el mecanismo?

Sin duda alguna es necesario resolver problemas de comunicación y socializar la información acerca de la trayectoria que han llevado los alumnos catalogados en riesgo, así como también desarrollar planes de acción que permitan a los tutores desarrollar habilidades para optimizar sus tiempos y lograr satisfacer la alta demanda por tantos alumnos en los planteles, como sucede en todas las IES.

Nos enorgullece que dentro de nuestra facultad la tutoría tiene un papel muy relevante, ya que contamos con programas, espacios y experiencias, mas sin embargo también tenemos una desvinculación que de ser superada puede dar resultados sorprendentemente positivos.

El impacto de la experiencia exitosa y de Innovación

Quienes hemos tenido la experiencia de trabajar como tutores dentro de la facultad, consideramos que los resultados han sido de gran provecho y altamente gratificantes, pues los alumnos atendidos logran resultados positivos, y frecuentemente logran aprobar las materias en problemas, siempre y cuando se logre establecer un clima de confianza y cordialidad, además de continuar el trabajo con ellos.

A raíz de las experiencias obtenidas con los tutorados, consideramos que el acompañamiento a nivel académico es el más importante, así como la orientación en cuanto a la falta de información en algunos trámites administrativos, que en consecuencia llevan al deterioro del desempeño académico. Aunque es difícil generalizar sobre las problemáticas, creemos que de alguna manera lo relacionado al desempeño siempre será una prioridad en cualquier institución educativa.



Algunos tutores optamos por que al inicio del ciclo escolar, revisamos las listas de asistencia para detectar si los alumnos están en alguna oportunidad extraordinaria y posteriormente son llamados individualmente al final de la clase, para saber los motivos de esto y comunicarles que estaremos muy pendientes de su desempeño para apoyarles a cumplir con las actividades y finalizar exitosamente la materia.

También dentro de la facultad de psicología han existido también otros procesos de tutoría propiamente dicha que han tenido importantes avances a nivel individual y grupal, esto gracias a los denominados talleres de Autoestima, en donde al principio se comenzó con muy poco alumnado, sin dejar de destacar que esto causo un efecto que tuvo trascendencia para el siguiente semestre, ya que se tuvo que abrir un doble turno, pues muchos de los alumnos desde primer hasta decimo semestre estuvieron inscritos, observándose en los grupos, interesantes intercambios de ideas, diferentes opiniones, los debates, el establecimiento de vínculos de confianza y la empatía que se mantenía aunque fueran de diversos semestres.

Las experiencias descritas por los tutores que participaron en estos talleres, incluyen importantes sentimientos de satisfacción y excelentes resultados con respecto a la resolución de dudas o quejas de los alumnos que finalmente ayudaban a fortalecer los vínculos de confianza y consecución de las metas propuestas.

CONCLUSIONES

Como tutores psicólogos hemos llegado a entender, que cada alumno cuenta con capacidades importantes para lograr aprobar exitosamente una materia, por lo que es primordial esforzarse por lograr establecer un lazo de confianza entre tutor y tutorado, con el cual los alumnos lograrán emprender un proceso de reorientación para esclarecer intereses y prioridades con metas a superarse en lo emocional, social y en especial en lo académico.

Consideramos que si bien los programas de tutoría han alcanzado un importante espacio dentro de la escuela existe la posibilidad de mejora, ya que contamos con espacios, personal, procesos de apoyo estudiantil y registros de los alumnos.



La importancia de la preparación técnica como tutor es de vital importancia pues como psicólogos nos ayudó a entender que es diferente un trabajo de tutor y una terapia psicológica.

Propuestas

En referencia a las observaciones que hemos realizado confiamos en que el trabajo del tutor puede facilitarse si se logran marcar pautas metodológicas que permitan observar el seguimiento del alumno desde su evaluación en Orientación Vocacional, los registros de las entrevistas, las observaciones de los maestros y tutores, así como de los talleres en los que el alumno participó.

Crear un Manual de Procedimientos del trabajo del tutor en la facultad de psicología, que ofrezca las formas y alternativas de trabajo a los maestros asignados como tutores y señale la pauta de trabajo a otras IES.

Reforzar la formación de los docentes en tutoría, incrementando el número de maestros en los diplomados.

Utilizar las redes sociales informativas, difundiendo el trabajo realizado, así como la participación de los tutores en foros universitarios.

REFERENCIAS

Aberastury, A. (1999) Adolescencia Normal. Editorial Paidós. Argentina.



- Fleming, N. y Baume, D. (2006) El cuestionario VARK. ¿Cómo aprendo mejor?, Recuperado el 10 de agosto de 2011 de: <http://www.varklearn.com/documents/The%20VARK%20Questionnaire%20%20Spanih.pdf>.
- Ginger, S. (1993) La Gestalt, una terapia de contacto, Editorial El Manual Moderno, México.
- Glaser, R. (1994). Learning theory and instruction. En: G. D'Ydewalle, P. Eelen y B. Bertelson (eds.). International perspectives on psychological science. (Vol. 2) NJ: Erlbaum.
- González, C. y otros Autorregulación del aprendizaje y estrategias de estudio.
- Honey y Mumford (1986) Los estilos de aprendizaje COMAPP – Community Media Applications and Participation www.comapp-online.de
- Hernández, M. (2002). Causas del fracaso escolar. Paper presented at the XIII Congreso de la Sociedad Española de Medicina del Adolescente.
- Latapí, P. (1988) La enseñanza tutorial: Elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad. Revista de la Educación Superior, núm. 68, octubre diciembre, ANUIES, México, pp. 5-19.
- Lázaro, A. y Asensi, T. (1989) Estructuración y organización de la actividad tutorial. Manual de Orientación Escolar y Tutoría. Narcea, Madrid, pp. 384-400.
- Manual del tutor. (2011) Para orientar al estudiante en su trayectoria académica con base a los modelos educativo y académico de la licenciatura de la UANL. En <http://www.uanl.mx/sites/default/files/dependencias/del/manualdetutor.pdf>
- Mora, J. Acción Tutorial y Orientación Universidad de Málaga Ed. Madrid
- Pichis, B. y col. (2006) La formación y desarrollo de los profesores en las sedes universitarias. La preparación psicopedagógica del tutor. Ponencia presentada en el evento Internacional Universidad 2006, La Habana.
- Reyes, R.; Izquierdo, C. (2012) El plan de acción tutorial. Su papel en la nueva universidad cubana. Pedagogía Universitaria. Vol. XVII no. 2. pp.14-25.
- Rodríguez, S. (2004) Manual de tutoría universitaria. Ed. ICE-UB, España pp.25-36.



- Romillo, A. (2008) La dirección estratégica de la universidad. Caso UNAH. CD- ROM Diplomado en gestión universitaria. La Habana pp. 15-20.
- Sola, T. (2000) El educador cristiano hoy. Actas de las jornadas sobre educación y participación. Granada.
- Valera, O. (1995) Estudio crítico de las principales corrientes de la Psicología contemporánea. Zuamer Editores, Nayarit, México, pp. 60-75.